

No quiero que te acabes de morir

Homenaje a Vicente Aleixandre.

DE CUANDO EN CUANDO PONGO EN ORDEN LA
[VIDA DE LOS MUERTOS,

les hago un funeral en la memoria,
y mientras dura la ceremonia es fácil observar que los muertos se
[diferencian entre sí más que los vivos,
se han quedado más suyos,
porque los muertos son más personales,
y ningún muerto se parece a otro cuando estás recordándolos:
hay muertos velocísimos que no lograron descansar muriendo,
hay muertos posteriores que llegan a la muerte retrasados,
y hay muertos tan metódicos que llevan bajo el brazo su calavera
[lo mismo que se lleva la merienda al trabajo.

La muerte les ha dado perfil definitivo,
ha borrado sus rasgos como desdibujándolos en el agua,
y solo queda de ellos lo esencial,
algunos consiguieron morir su muerte propia y se han quedado en
[posición de firmes,
otros ya tienen gorriones que se les duermen en los ojos,
pero también hay muertos que siguieron creciendo de año en año,
lo que ha quedado de ellos en la memoria de las gentes ya se ha
[constituido en deuda pública,

porque son muertos necesarios,
y un muerto necesario siempre nos debe algo,
tiene que trabajar para nosotros,
y volverse a morir todos los días mientras lo necesites,
un muerto necesario es una deuda permanente,
nunca se acaba de morir.

LUIS ROSALES.